

KIM JONG UN

**SERVIR AL PUEBLO CON
TOTAL ENTREGA**

**Ediciones en Lenguas Extranjeras
RPD de Corea
2026**

¡TRABAJADORES DEL MUNDO ENTERO, UNÍOS!

KIM JONG UN

**SERVIR AL PUEBLO CON
TOTAL ENTREGA**

**Ediciones en Lenguas Extranjeras
RPD de Corea
2026**

ÍNDICE

Trabajemos con más empeño por nuestro gran Estado y pueblo

Discurso pronunciado en la cena ofrecida por el fin del significativo año 2023 en reconocimiento de los desvelos de los miembros del órgano de dirección del CC del Partido <i>31 de diciembre de 2023</i>	1
--	---

Discurso pronunciado en el acto de despedida de la Brigada de Choque de Jóvenes Héroes Paektusan a las zonas de reconstrucción en la provincia de Phyong-an del Norte

<i>6 de agosto de 2024</i>	3
----------------------------------	---

El Comité Central del Partido y el Gobierno de la República compartirán en todo momento las penas y las alegrías con los damnificados por las inundaciones

Discurso pronunciado ante los habitantes afectados del distrito Uiju de la provincia de Phyong-an del Norte <i>9 de agosto de 2024</i>	11
--	----

Discurso para dar la bienvenida a los habitantes de las zonas afectadas a su llegada a Pyongyang

<i>15 de agosto de 2024</i>	29
-----------------------------------	----

Trabajemos con más empeño por nuestro gran Estado y pueblo

Discurso pronunciado en la cena ofrecida por el fin del
significativo año 2023 en reconocimiento de los desvelos
de los miembros del órgano de dirección del CC del Partido
31 de diciembre de 2023

Compañeros,

Poco nos falta para despedir el 2023, un año de lucha continua.

Con arduo trabajo a lo largo del año, obtuvimos los éxitos con que tanto soñábamos y que deseábamos lograr a toda costa, llenándolo así de acontecimientos significativos que abrirán una etapa nueva y trascendental para el avance de nuestra revolución.

Me atrevo a afirmar que en este año, como en ningún otro, nuestros esfuerzos y padecimientos se han traducido en grandes éxitos y transformaciones palpables.

Estos logros inestimables se deben a los esfuerzos firmes y la dedicación ilimitada de todos los miembros del órgano de dirección del Comité Central del Partido que aquí están presentes.

Compañeros, en el transcurso del año han hecho ustedes un trabajo realmente formidable.

Ninguno de ustedes ha participado con las manos vacías en esta Reunión Plenaria de diciembre en que con la frente bien alta hacemos el balance del año. Cada uno de ustedes ha trabajado con intensidad y ha empeñado esfuerzos denodados para cumplir tareas colosales, ha desempeñado con responsabilidad su puesto y ha sido fiel a la misión que le han confiado el Partido y el pueblo.

A pesar de las enormes dificultades, supieron superarlas, forjarse en lo ideológico y espiritual, cultivar cualidades y aptitudes, adquirir valiosas experiencias, aprender lecciones y tener mayor confianza en sí mismos.

Un éxito tan grande e inapreciable como otros que saltan a la vista este año es precisamente que nuestros cuadros dirigentes hayan adquirido mayor competencia, algo que me complace más que nada y que servirá de base para seguir cosechando triunfos en el nuevo año.

Estoy convencido de que si este nuevo año seguimos adelante con el mismo y firme espíritu emprendedor, podremos cumplir intachablemente las altas responsabilidades que nos han conferido la revolución y el pueblo y lograr más de lo que esperábamos.

Compañeros,

Tenemos por delante muchas tareas más.

El trabajo que hemos hecho hasta ahora es insignificante y pequeño en comparación con la vida y el futuro felices del pueblo con que soñamos.

No tenemos por qué vanagloriarnos de los logros ni derecho a sentirnos satisfechos por ellos.

Con una reflexión detenida sobre nuestra incompetencia a la hora de corresponder a las expectativas del pueblo, con él siempre en mente y dedicándole todo nuestro empeño, hagamos de 2024 un año de esfuerzos redoblados por el bien de nuestro gran Estado y pueblo.

Les propongo a todos ustedes un brindis por nuestra gran República Popular Democrática de Corea, por la salud del pueblo, la militancia del Partido y los oficiales y soldados del Ejército Popular que pronto acogerán el nuevo año, y por la dicha y paz en todas las familias del país.

Discurso pronunciado en el acto de despedida de la Brigada de Choque de Jóvenes Héroes Paektusan a las zonas de reconstrucción en la provincia de Phyong-an del Norte

6 de agosto de 2024

Oficiales y soldados de la Brigada de Choque de Jóvenes Héroes Paektusan, destacamento de vanguardia formado por jóvenes revolucionarios siempre fieles a la causa revolucionaria de nuestro Partido;

Cuadros y miembros de la gloriosa Unión de la Juventud Patriótica Socialista, que defiende nuestro Partido y revolución con temperamento de acero y acciones entusiastas propias de su esencia como reserva fidedigna de nuestro Partido y vanguardia de la revolución:

Me alegra y complace sobremanera reunirme con ustedes en este lugar lleno del fervor patriótico y del ímpetu y el ánimo propios de la juventud valerosa y apasionada.

Como muestra este acto de despedida, nuestros jóvenes han respondido una vez más con fervorosa solicitud y valerosa actitud al llamamiento de la patria, el pueblo y la revolución.

Casi 300 000 jóvenes se han presentado voluntarios menos de una semana después de que el Partido tomase la decisión de enviar a la Brigada de Choque de Jóvenes Héroes Paektusan a la construcción de viviendas en las zonas afectadas de la ciudad de Sinuiju y el distrito Uiju y el posterior llamamiento del Comité Central de la Unión de la Juventud. ¿En qué otro país podría darse esta explosión de voluntarios?

Me gustaría proclamar ante el mundo entero la gran juventud que tiene nuestro país.

Optar por el camino más difícil y sacrificar sus intereses por una obra encomiable es algo que no todos, mucho menos los jóvenes, son capaces de decidir de un momento para otro.

Su orgullo y dignidad van a crecer, pero tan solo con la gallardía que han mostrado al escoger este camino de duros sufrimientos, han vuelto a poner a prueba, ante la patria y el pueblo, el deber, el orgullo y las cualidades de la juventud coreana.

En cualquier parte del mundo, la corriente actual de la juventud es priorizar la comodidad individual y la satisfacción de los deseos personales. Sin embargo, nuestros jóvenes superan con su lucha los obstáculos y mantienen y ratifican su verdadera imagen a través de la pasión, la inteligencia y la acción.

Estos gestos son la expresión de su firme convicción de correr para siempre la misma suerte que el socialismo, su ardiente amor a nuestro Estado y su noble concepto vital, según el cual encuentran su vida honorable y digna a través de los esfuerzos que hacen por el Partido y la revolución.

Me enorgullece de veras que este contingente de jóvenes bravos y varoniles, que consideren como propias las dificultades del país y las penas del pueblo, apoyen fervientemente la decisión del Comité Central del Partido y la asimilen como su deber revolucionario, hagan gala del temple vigoroso de la juventud coreana y le den fuerza al Partido y la patria con su fervor y entusiasmo.

Compañeros:

Quiero expresarles a todos mi cálido agradecimiento.

También extendiendo mi sincero agradecimiento a los padres que sin vacilación alguna consintieron en enviar a sus queridos hijos a

las grandes obras, así como a las organizaciones a distintos niveles y funcionarios de la Unión de la Juventud Patriótica Socialista quienes, con sus enérgicas arengas, lograron movilizar a tantos jóvenes.

Oficiales y soldados de la Brigada de Choque de Jóvenes Héroes Paektusan;

Jóvenes estudiantes:

Me llena de emoción ver el ánimo en sus ojos mientras esperan partir hacia otra batalla ardua y difícil, imbuidos de la noble e inmaculada disposición de mostrar su dignidad ante sus padres y hermanos, las generaciones venideras, el Partido y la patria.

El avance impetuoso de los jóvenes, que responden con pasión al llamamiento de la patria y se ofrecen valerosos a trabajar en obras duras y difíciles, así como la victoria que obtendrán con su lucha inflexible, se han convertido en una corriente imparable.

Es un sueño y una aspiración de nuestros fervorosos jóvenes ingresar voluntariamente en la Brigada de Choque de Jóvenes que, para su gran honor, incluye la palabra “Héroes” en su nombre por haber protagonizado en la altiplanicie del Paektu otra proeza de construcción en la nueva época de la revolución del Juche y por formarse como pilares de reserva del Partido y patriotas de mérito de la construcción socialista, cultivando los rasgos y cualidades revolucionarios en la dinámica lucha en aras de la patria y el pueblo.

La gran tradición de jóvenes que siguen con lealtad al Partido, década tras década y generación tras generación, sigue viva y continúa con firmeza en su conciencia inmaculada y acciones indomables.

El espíritu emprendedor, el gran ímpetu y la enorme fuerza que caracterizan a la juventud constituyen un motor incomparable e inestimable para nuestro Partido y pueblo a la hora de conquistar las altas metas planteadas y vencer las dificultades.

Desde hace más de diez años, la Brigada de Choque de Jóvenes Héroes Paektusan y la Unión de la Juventud Patriótica Socialista experimentan y demuestran, en la lucha indoblegable que libran de su propia voluntad, cómo se hereda el espíritu de lealtad y patriotismo legado por los mártires y exhiben los excelentes frutos de sus hazañas.

Sin lugar a dudas, el acto de hoy es un emocionante preludio del avance que se registrará en letras mayúsculas en los anales de nuestra patria socialista y que ocupará otra página de gran lucha y crecimiento y hazañas heroicas en la historia del honroso y enorgullecedor movimiento revolucionario de la juventud coreana.

Su avance revolucionario quedará con todo orgullo registrado en la historia como una manifestación del gran fervor patriótico de los eminentes hijos e hijas de la República Popular Democrática de Corea, que abren una nueva época con sus propias fuerzas, sin amilanarse ante ningún desafío.

En nuestro trabajo revolucionario y vida enfrentamos numerosas pruebas. Sin embargo, gracias a la lucha indoblegable para realizar cuanto antes nuestros sueños e ideales, la revolución avanza y las construcciones se erigen cada vez con mayor envergadura y seguridad.

El mismo hecho de que más de 300 000 jóvenes se hayan presentado al unísono como voluntarios para incorporarse a las grandes zonas de construcción en respuesta al llamamiento del Partido y la revolución, multiplica el vigor y la vitalidad de nuestra sociedad, añade grandeza a nuestro pueblo, es una muestra de la fuerza irresistible que garantiza la victoria de nuestra causa socialista, y es también una noticia alegre y alentadora, incomparable con la del levantamiento de nuevos repartos deslumbrantes y nuevas fábricas.

De esta forma nuestro movimiento juvenil sigue avanzando triunfal contribuyendo sustancialmente a mostrar la justeza y

el poderío del socialismo a nuestro estilo.

Con ese espíritu indomable y lucha heroica, nuestros jóvenes maduran y triunfan generación tras generación y década tras década.

Estoy seguro de que nuestros orgullosos y fidedignos jóvenes saldrán victoriosos en esta campaña de construcción de viviendas para miles de núcleos familiares en las zonas afectadas del noroeste del país.

Compañeros:

Hace unos días estuve en la región afectada y sentí que una carga indescriptiblemente pesada recaía sobre mí.

Resulta realmente desgarrador que una región de tanto valor ocupada por nuestros habitantes esté abandonada e indefensa ante las inclemencias y el poder destructivo de la naturaleza.

Una campaña de rescate de emergencia en la cuenca del río Amnok consiguió salvar por suerte a miles de personas cuyas vidas estaban en riesgo, pero los peligros son aún muchos.

No se puede permitir que los desastres naturales amenacen varias veces al año la vida y la paz del pueblo en distintas regiones del país.

De ahí que nos hemos propuesto convertir esta en una obra de largo alcance, concentrando todas las fuerzas del Partido y el Estado, de modo que los habitantes de la cuenca del Amnok no sufran más los daños por las inundaciones.

Para salir victoriosos en esta guerra con la naturaleza debemos abordar con energía tareas complicadas. Y a ustedes, los jóvenes, les corresponde la primordial: construir, antes de que comience el invierno, viviendas nuevas para miles de núcleos familiares en la ciudad de Sinuiju y el distrito Uiju y proveer a los damnificados mejores hogares que los que tenían.

La reparación de los daños de las inundaciones en la cuenca del

Amnok es una obra de construcción colosal que requiere transformar por completo una parte del territorio nacional.

Sin embargo, estoy seguro de que la culminarán. No en vano, asimilaron ustedes la gran verdad de la lucha, las valiosas experiencias y el inapreciable secreto de la victoria cuando levantaron de forma majestuosa un dique estable en la sagrada altiplanicie del Paektu, donde está arraigada la revolución coreana, y protagonizaron una gran proeza en la construcción del reparto Jonwi.

En su valiente lucha por la revolución, imbuidos de amor ferviente y fe firme en el socialismo, y sin amilanarse ante las dificultades y pruebas, han de demostrar que, con su capacidad de combate, pueden superar el poder destructivo de la naturaleza y poner de manifiesto una vez más los rasgos revolucionarios y la creatividad sin parangón de los jóvenes de la nueva generación, infinitamente fieles a la patria, el pueblo y la causa del Partido.

Compañeros:

Será para ustedes una prioridad animar toda el área de construcción con el ímpetu y el optimismo revolucionarios, infundiendo convicción a los damnificados y creando un ambiente de optimismo.

No deben considerarse como simples constructores.

La Brigada de Choque de Jóvenes Héroes Paektusan y los miembros y cuadros de la Unión de la Juventud Patriótica Socialista destinados a las zonas afectadas son un destacamento especial enviado por el Partido.

El propio hecho de que los jóvenes, que representan el futuro de la patria, se incorporen con valentía a la campaña inyecta una gran fuerza que inspira confianza en el futuro y optimismo a los damnificados.

Ustedes deben infundir vigor a la campaña del Partido y Estado con las noticias de su lucha enérgica y sus innovaciones y hazañas

diarias, y así alentar a todo el pueblo, que lucha con vigor ante las dificultades.

El espíritu emprendedor y el coraje de los jóvenes añadirán vigor y vivacidad a nuestra sociedad, sus sudores y méritos ensancharán el patrimonio del Estado y el pueblo, y su fuerza y valentía acelerarán el avance de nuestra revolución.

Aunque sufran escaseces y dificultades en parajes peligrosos, no causen molestias a los lugareños.

Si piensan en las incomodidades y sufrimientos de los damnificados antes que en los suyos propios y reflexionan sobre la confianza y esperanza del colectivo y los compañeros que les recomendaron y enviaron al lugar, cobrarán ánimos y fuerzas renovados.

Estoy seguro de que también en esta campaña pondrán de manifiesto su ideología, espíritu, capacidad organizativa y unidad a través de la abnegación colectiva y la fiebre de emulación innovadora.

La pujanza y pasión que caldearán el nuevo campo de creación, el valor y la ofensiva intrépida de los que no se detienen ante las dificultades, y su alto sentido de la responsabilidad y conciencia inmaculada que los hacen merecedores de la alta evaluación del pueblo, los situarán pronto en un puesto de honor de esta época como imagen honorable de la juventud heroica.

Las hazañas realizadas en los momentos difíciles valen más que los méritos acumulados en los días ordinarios. De igual forma, las creaciones levantadas sobre la tierra arrasada por la catástrofe son monumentos honorables y encomiables, incomparables con los éxitos logrados en circunstancias favorables.

La Unión de la Juventud es el destacamento de vanguardia de la construcción socialista en que siempre confío y que quisiera enaltecer en todo momento.

El temperamento heroico de la juventud coreana, que se demuestra si cabe más ante las dificultades, promete el avance impetuoso y la lozanía eterna de nuestro Estado.

La fuerte combatividad de la Unión de la Juventud forma parte del poderío estatal.

Gracias a que esta organización juvenil y sus miembros revolucionarios y patrióticos, dotados de una valentía sin igual para vencer las pruebas y dificultades y de la capacidad de alcanzar cualquier objetivo por muy difícil que sea, sostienen con lealtad al Partido, la dignidad y prestigio de esta organización política aumentarán sin cesar bajo su bandera siempre victoriosa y el linaje de nuestra revolución continuará incólume pasen los años que pasen.

Compañeros:

Una parte de la tierra patria está ahora afectada por los desastres naturales.

Sus habitantes padecen las consecuencias.

Vamos a luchar con valentía, sin retroceder.

Sin falta, debemos superar esta difícil situación y este siniestro.

Debemos vencerlos infaliblemente.

En estos momentos difíciles debemos hacer gala, más que nunca, de la dignidad, el ímpetu y el valor de la honorable juventud coreana.

Les pido encarecidamente que no se enfermen en las zonas de rehabilitación, realicen proezas memorables y regresen sanos a sus hogares sin defraudar a sus padres, hermanos, profesores, organizaciones y compañeros.

Jóvenes;

Compañeros:

¡Adelante hacia la victoria!

El Comité Central del Partido y el Gobierno de la República compartirán en todo momento las penas y las alegrías con los damnificados por las inundaciones

Discurso pronunciado ante los habitantes afectados del distrito Uiju de la provincia de Phyong-an del Norte
9 de agosto de 2024

Habitantes de las zonas damnificadas por las inundaciones:
¿Cómo se encuentran?

Imagino que incómodos por la dificultad de vivir en zonas de refugio luego de tener que abandonar sus hogares por las inesperadas calamidades naturales.

Hace poco comprobé in situ la situación en las zonas afectadas por las inundaciones y tomé medidas de emergencia a nivel del Comité Central del Partido y del Estado. Sin embargo, no he dejado de pensar en los damnificados y no he sido capaz de dedicarme a otras tareas.

Cada día me informan varias veces de que se ha estabilizado en cierto grado la vida de todos ustedes, pero aun así no dejo de estar preocupado.

Hoy he vuelto para conocer más detalladamente su situación sobre el terreno, reasignar una serie de tareas referentes a la restauración y adoptar medidas adicionales de importancia estatal que les servirán de ayuda.

Debido a la gran desgracia que les ha llegado de forma imprevista, llevan mucho tiempo viviendo en un entorno poco habitual en

incómodos albergues provisionales. Aunque he querido ayudarlos en todo lo que he podido, en realidad no lo he podido hacer de modo satisfactorio y de verdad que lo siento.

Si bien el país entero se ha levantado para auxiliar de corazón a los que se han quedado sin hogar, en estos momentos siguen padeciendo en tiendas de campaña provisionales y húmedas y en establecimientos públicos con escasos recursos. No poder mitigar sus sufrimientos me impacienta.

Sin embargo, aquí los veo sanos y sin incomodidades y esto me alivia y me anima.

Aunque son nuestro Partido y Gobierno los que deben alentarlos a ustedes, son ustedes quienes nos animan.

Ustedes confían en el Partido y el Gobierno y se apoyan en ellos en todo momento. Les agradezco y me enorgullece que confíen en nosotros de forma absoluta e incondicional aun en las peores catástrofes como esta.

Además, soy consciente de que debo hacer algo más por este magnífico pueblo que, durante toda su vida, ha seguido al Partido con lealtad inmaculada y deber moral.

Quisiera decirles ante todo que el Comité Central del Partido y el Gobierno de la República compartirán en todo momento las penas y las alegrías con ustedes, víctimas del desastre.

El pueblo es el fundamento y pilar del Partido y el Estado, el punto de partida y el destino de todas sus actividades.

Acercarse más a él cuando sufre y compartir con él las penas y las alegrías es el modo de ser y la forma de actuar de nuestro Partido.

El lugar que debe ocupar la Dirección del Estado cuando el pueblo sufre desastres como ahora, está precisamente en las zonas afectadas y que hay que restaurar.

Aprovecho la ocasión para expresarles una vez más mi más sentido pesar y también para explicarles de forma sucinta las medidas adoptadas por el Partido y el Gobierno para socorrer a los damnificados y reparar los perjuicios de la catástrofe.

En la actualidad, todas las labores del Partido y el Estado se concentran en esa tarea.

Las inundaciones afectaron no solamente a esta zona, sino también a las cuencas del río Amnok en las provincias de Jagang y Ryanggang.

Con el objetivo de concluir los trabajos de restauración cuanto antes y al máximo nivel, el Partido y el Gobierno resolvieron incluso reajustar algunas obras de importancia estatal y destinar a esa tarea ingentes recursos humanos y materiales.

A estas alturas nada es más importante y urgente que normalizar la vida de los damnificados e implementar medidas decisivas de seguridad para que no sufran más los daños de las inundaciones.

Entre las primeras labores para normalizar pronto la vida de los damnificados y eliminar las secuelas de la catástrofe, se ha realizado una investigación integral y minuciosa sobre los daños, al tiempo que las ramas competentes trabajan para trazar de manera científica los planes de rehabilitación.

Pongamos por ejemplo la provincia de Phyong-an del Norte, a la que fue movilizado un eficiente equipo de construcción integrado por más de 130 000 militares y jóvenes.

A nivel estatal se creó el Comité Central de Medidas de Reparación de los Daños, en todas las provincias comenzaron a laborar las comandancias de reparación de los daños sobre el terreno y el transporte de materiales para la restauración se incluyó en el sistema de emergencias.

Nuestro objetivo es transformar por completo los poblados isleños y la región noroeste del país con voluntad férrea, en una operación relámpago y de forma cabal.

Compañeros:

El país entero se ha movilizado para reparar los daños de las inundaciones, pero como son tan grandes serán necesarios por lo menos dos o tres meses para terminar la construcción y reparación de viviendas y normalizar la vida de los damnificados.

En ese lapso, el Partido y el Gobierno deben conceder prioridad a atender mejor a los damnificados.

A este respecto, discuto a diario las medidas con altos cargos de las instituciones correspondientes.

Habría que establecer un sistema ordenado de distribución de periódicos y otras publicaciones, de modo que puedan escuchar oportunamente la voz del Partido, distribuir televisores en todos los hogares y lugares públicos y prestar mayor atención al régimen alimentario.

En las zonas afectadas, el problema más grave es el de la crianza y estudio de los niños y escolares.

Actualmente, algunos cuadros del Gobierno con poca experiencia y bajo nivel centran la atención en las obras de restauración y no se preocupan en absoluto por el estudio, la crianza y la educación de niños y escolares.

Es obvio que la vida en tiendas de campaña y la convivencia con otras familias mientras no terminan las tareas de restauración será muy incómoda para los niños y, lo que es más importante, influirá negativamente en su educación.

En cuanto a la asistencia médica, se han limitado a suministrar medicamentos, sin prever un servicio médico concreto y real.

Ayer lo critiqué en una reunión consultiva de las secciones correspondientes del Comité Central del Partido.

De ahí que contemplamos poner en marcha un sistema de emergencia consistente en trasladar a Pyongyang a todos los niños y escolares de las familias damnificadas en las provincias de Phyongan del Norte, Jagang y Ryanggang para que puedan criarse y educarse en un ambiente seguro y confortable a expensas del Estado.

La crianza, la educación y la enseñanza son el primer quehacer del Estado, al que no puede renunciar pase lo que pase.

Por esta razón, el Estado se ha propuesto encargarse de esa labor durante los trabajos de restauración.

Al mismo tiempo, se prevé albergar en Pyongyang a los ancianos, enfermos, ex militares heridos y madres de bebés hasta que se construyan nuevas viviendas en las zonas azotadas por las crecidas.

Según datos preliminares, entre los damnificados hay 2 198 niños en edad preescolar, 4 384 escolares, 4 524 ancianos, 265 enfermos y ex militares heridos y 4 096 madres de bebés.

Esto quiere decir que el número de damnificados que vamos a trasladar a Pyongyang puede superar los 15 400.

Para esta asistencia de emergencia, el Comité Central del Partido pretende organizar grupos de mando; brindar servicios a los damnificados en el Hotel 25 de Abril y la Base de Entrenamiento de Desfiles; acondicionar un espacio de estudio temporal para niños y escolares; organizar un equipo provisional y móvil de enseñanza que incorpore a maestros de escuelas primarias y secundarias y educadores de centros de enseñanza preescolar de la ciudad de Pyongyang, quienes les darán clases ininterrumpidas después de las vacaciones; proveer a los damnificados de suficientes cereales, otros alimentos, artículos básicos y fármacos; y organizar equipos

ambulantes de servicios, entre ellos los sanitarios, con trabajadores bien preparados de importantes unidades de servicio y de hospitales capitalinos. Todos ellos se consagrarán de lleno a darles las mejores condiciones de vida de conformidad con el plan especial de asistencia del Estado.

Puede que algunas madres no quieran estar separadas de sus pequeños durante varios meses o que, por una u otra razón, a algunos les resulte difícil abandonar el lugar donde están.

Tendrán sus razones personales, por lo que quisiera dejar que sean ellos mismos quienes decidan.

Sin embargo, organizamos esta labor con la finalidad de ayudar a los damnificados, que viven en pésimas condiciones, y aligerar al máximo sus molestias, así que pueden dejarlo todo en nuestras manos y no preocuparse en absoluto.

Como este es el quehacer estatal prioritario, el Partido y el Gobierno atenderán a los damnificados con plena responsabilidad y con la misma devoción de sus propios padres e hijos, les prestarán atención especial y los cuidarán de todo corazón, de manera que ninguna sombra oscurezca sus rostros y almas.

Otro problema es que no haya un lugar apropiado para guardar los enseres domésticos de las familias damnificadas aunque hayan logrado rescatarlos.

Deben de estar sufriendo mucho por esto, aunque sus semblantes no lo muestren.

Por eso hemos de facilitarles un lugar donde puedan guardar los muebles mientras se construyen las nuevas viviendas.

Esta medida complacerá también a las familias a las que acogeremos en Pyongyang.

Compañeros:

Vale la pena recordar una vez más que la restauración no es una labor relacionada solamente con nosotros, sino una enconada lucha contra el enemigo.

Aprovechándose de estos momentos en que padecemos grandes daños, insiste en su absurda tentativa de mancillar la imagen de nuestro Estado.

Es importante que, a través de los hechos, las organizaciones del Partido y de los trabajadores a todos los niveles, la red de distintos medios de educación y los habitantes tengan una noción correcta de las vilezas de la República de Corea, a quienes enfrentamos con una frontera de por medio.

Con respecto a los actuales beneficios y medidas socialistas de nuestro Partido y Gobierno para los damnificados y los bellos rasgos comunistas que se manifiestan en toda la sociedad, los despreciables medios de prensa de la República de Corea los calumnian como si tuvieran malas intenciones o fueran falsas demostraciones dirigidas a aglutinar a la población. Además, en un desesperado intento de menoscabar a nuestro régimen, siguen tergiversando datos “afirmando” que superan el millar los desaparecidos en las áreas afectadas y que, según informaciones obtenidas por su agencia de inteligencia, varios helicópteros se estrellaron durante las operaciones de rescate.

Para colmo, difunden el infundio de que el 27 del mes pasado tuvo lugar en Pyongyang la ceremonia por el día del triunfo en la guerra mientras las personas seguían muriendo en las zonas azotadas por las inundaciones.

Como en ese país catalogan de tardía la reacción de su gobierno ante los distintos y frecuentes siniestros que se producen en la sociedad, parece que quieren difundir infundios contra nosotros en

un afán de engañar a su pueblo y confundir a la opinión pública.

En mi reciente visita a la unidad de aviación que rescató a muchas personas aquí presentes, expuse cómo fue todo el proceso, que un helicóptero había aterrizado de forma imprevista y que yo agradecía que con todo no se hubiera producido ni una sola muerte.

Según los disparates del enemigo, yo mismo reaccioné a la desinformación de sus medios de prensa porque los muertos fueron muy numerosos y pretendía ocultarlo.

¿Con qué objetivo persisten en convertir en desaparecidos y muertos a ustedes que, como constatamos, están a salvo? El objetivo es más que evidente.

Es una propaganda artificiosa y una grave provocación contra nuestro Estado y una ofensa para ustedes.

Razones me sobran para dirigirme de esta manera a los medios informativos de ese país vil y despreciable.

¿Hará falta redactar aparte un material para educar a nuestra gente? Porque los mismos hechos proporcionan datos reales y materiales de educación idóneos para dar a conocer claramente qué repugnantes son los enemigos, qué arcaico es el método con que se dedican con frenesí a la falsificación y la propagación de tergiversaciones políticas para deshonar a nuestro Estado, qué es lo que intentan y por qué los llamamos enemigos y basura.

Ningún otro país tiene medios de prensa entregados a inventar y agrandar infundios tan absurdos.

Debemos ser muy conscientes de que así maniobran los enemigos.

Con los hechos y los datos, debemos rectificar el criterio y forjar un sentimiento correcto sobre el enemigo a escala nacional.

Nuestro enemigo no cambia.

Nos corresponde convertir esta oportunidad de conocer de forma

directa al enemigo en una ocasión para tener una correcta concepción sobre él.

Aquí están presentes, además de los funcionarios del distrito Uiju, los cuadros directivos de los órganos del Partido y el poder en la provincia de Phyong-an del Norte.

Quisiera aprovechar la ocasión para referirme a las tareas de las organizaciones partidistas y los órganos del poder locales para normalizar la vida de los damnificados por las inundaciones y resarcirlos de sus daños.

Deben cumplir bien su cometido para que la vida entre los damnificados vuelva cuanto antes a la normalidad.

Como ustedes han atestiguado, en las provincias de Phyong-an del Norte y Jagang y otras regiones del país muchos damnificados se han quedado sin hogar y están expuestos a las altas temperaturas.

No hemos dejado de construir viviendas para los damnificados, sin importar cuántas casas quedaron destruidas. Los damnificados en las zonas afectadas viven con optimismo y confianza plena en nuestro Partido.

Pero no por ello los funcionarios de las organizaciones partidistas y órganos del poder de las localidades deben tratar con ligereza el hecho de que vivan en tiendas de campaña y no en sus queridos hogares.

Les compete suministrarles con regularidad víveres, alimentos complementarios y combustible, imprescindibles en su vida, y tomar medidas estrictas de abastecimiento de artículos de primera necesidad.

Es preciso asegurar que tengan víveres y otros materiales con las reservas de las provincias, ciudades y distritos, así como suministrar sin demora a los damnificados los

materiales de socorro que reciben del Estado.

Han de suministrarlo todo, sin que falte nada: desde juegos de cama hasta artículos sanitarios, tijeras, agujas o hilos.

Deben prestar gran atención al suministro de agua. El agua es el bien más básico y elemental en la vida humana y su suministro es perentorio en las zonas dañadas por las inundaciones, donde esa tarea puede verse restringida por la contaminación de los depósitos de agua.

Las organizaciones del Partido y los órganos del poder de las regiones correspondientes no deben regirse por un criterio temporal sino adoptar medidas concretas para que el agua llegue en suficiente cantidad a donde residen los damnificados.

Los sectores más endebles en las zonas damnificadas son la salud pública y la prevención de epidemias.

Instalarán y mantendrán debidamente los baños, retretes, basureros y desagüaderos que van a utilizar los evacuados, tomando en consideración su número y garantizando las condiciones higiénicas necesarias para eliminar así el origen de posibles epidemias.

Atenderán con responsabilidad la salud de los damnificados y garantizarán que dispongan de medicamentos como los de Coryo con la movilización de todo el personal sanitario de la región, al tiempo que intensificarán las labores de prevención.

Es imperioso organizar y desplegar con energía la labor de restauración destinada a normalizar el orden de la producción y la vida en las zonas afectadas.

Hay que examinar correctamente la seguridad de las viviendas y edificios públicos afectados y, sobre esta base, poner inmediatamente en marcha las tareas de restauración.

Deben averiguar en detalle si hubo o no cambios estructurales en

los edificios inundados y si los cimientos están seguros, para evitar que su eventual derrumbe acarree estragos secundarios.

Es importante delimitar qué edificios se van a construir de nuevo y cuáles se van a reparar, delinear de manera científica el orden y el plan de restauración y adelantar la entrega de viviendas a los damnificados acelerando su construcción y reparación.

Al mismo tiempo, deben impulsar la restauración de edificios públicos e instalaciones industriales dañados como escuelas, jardines infantiles, hospitales, fábricas y empresas, para que la vida social y económica de la zona se recupere lo más pronto posible.

Es preciso diseñar y construir de manera científica los diques sobre la base de un análisis general y concreto de las condiciones naturales y geográficas de la zona y el estado de las riberas. Es esencial reflejar con acierto en el diseño las condiciones de los diques en las máximas elevaciones de agua e instalar barreras hidráulicas en los lugares necesarios.

En la actual situación estamos obligados a sufrir daños unilaterales por la crecida del río Amnok. Aprovechando esta oportunidad, debemos eliminar decisivamente esta vulnerabilidad crónica y erradicar el propio origen de las inundaciones, causante de daños peligrosos en el distrito Uiju y la ciudad Sinuiju, situados en la cuenca inferior del río Amnok.

Urge restaurar a toda prisa infraestructuras importantes como carreteras, el ferrocarril y la red de comunicaciones y suministro de electricidad.

Es apremiante establecer condiciones apropiadas para el tráfico tanto para enviar a los lugares damnificados personal, equipos y materiales como para asegurar a los habitantes libres actividades económicas. Es preciso, así pues, abrir en primer lugar las carreteras

y el ferrocarril en colaboración con las unidades del Ejército Popular.

Hay que poner un gran empeño en recuperar la red de comunicaciones y suministro de electricidad para cubrir cuanto antes las necesidades de la población y resarcir los daños.

Es preciso eliminar con sentido de responsabilidad los daños en el sector agrícola.

En varias zonas, quedaron anegadas extensas tierras cultivables. Hay que implementar medidas drásticas encaminadas a detener los perjuicios redoblando los esfuerzos, sin claudicar ni desanimarse.

Es preciso sacar lecciones del hecho de que el daño principal fuera la inundación de una gran extensión de tierras cultivadas y tomar medidas estrictas para reparar y reforzar los diques, presas y canales, descubriendo sus puntos vulnerables, y adoptar medidas científicas y técnicas rigurosas para mejorar el cultivo agrícola en las parcelas inundadas.

Es necesario comprobar minuciosamente el estado de las estaciones de bombeo para drenaje, duplicar su capacidad para proteger las tierras cultivables de las inundaciones y garantizar de manera científica y técnica su funcionamiento normal y pleno.

Hace falta dirigir de manera eficiente y con responsabilidad la recuperación de los cultivos agrícolas teniendo como objetivo principal la labor política encaminada a infundir ánimo y movilizar a los cuadros primarios y otros integrantes de las granjas.

Se necesita dinamizar la recuperación de los labrantíos que se echaron a perder.

Compañeros:

Hoy enfrentamos la tarea de prevenir los desastres, que es tan importante, mejor dicho, que es más importante y apremiante que paliar sus daños.

Cada año se incrementan en el mundo los estragos por las anomalías climáticas y en nuestro país no existe ninguna región absolutamente segura ante las inundaciones y los tifones.

Apesar de esto, desprecian esa tarea hablando de las peculiaridades de la localidad en cuestión y leyendo los registros de la observación meteorológica, lo cual es un acto muy peligroso e imperdonable que equivale a poner en riesgo la vida y la seguridad del pueblo.

Las organizaciones del Partido y los órganos del poder locales deben tomar dicha labor como un asunto vital y movilizarse ideológicamente para no sufrir más desgracias.

Por lo pronto, establecerán un sistema de pronóstico meteorológico rápido y ordenado, e implantarán en todos los sectores y unidades de la región una disciplina, orden y sistema para enfrentar las anomalías climáticas, a fin de no sufrir más los estragos de las lluvias torrenciales y los tifones.

Los perjuicios de las últimas inundaciones pusieron de relieve la gran importancia que adquiere intensificar las relaciones y la colaboración entre los diversos sectores y zonas para prevenir los daños de los desastres.

Es indispensable informar a su debido tiempo los puntos peligrosos de las calamidades y controlarlos y administrarlos activamente mediante un estrecho vínculo entre las localidades. En especial, cuando se pronostiquen lluvias torrenciales e inundaciones, todas las unidades que administran las centrales y los diques se someterán al sistema unificado de control de aguas del centro.

Es importante establecer un sistema integral de administración del agua destinado a aplicar, controlar e implementar la política de la administración hídrica unificada por zonas en varias esferas, desde el suministro de agua potable hasta la reacción ante las inundaciones,

sequías y otros desastres mediante una nueva definición del sistema nacional de administración hidrológica y la creación de una institución especializada.

Las últimas crecidas nos han enseñado que urge elevar el papel del órgano de administración de presas y acelerar su control integral y su fundamentación científica.

Sin embargo, las actuales entidades de prevención de desastres no pasan de ser órganos nominales que se conforman con elaborar estadísticas.

Este es un ejemplo de trabajo irresponsable de nuestros funcionarios. Mientras mantengan esta mentalidad estereotipada y formalismo en el trabajo, dichas entidades, por muy numerosas que sean, no reportarán ningún provecho.

Deben estudiar el establecimiento de un periodo de alarma de crecidas en la temporada de lluvias, controlar de forma integral y unificada las unidades de administración del agua organizadas por sectores y regiones, y poner en funcionamiento el sistema para encarar las inundaciones.

Asimismo, elaborarán de manera más científica el sistema integral de pronóstico de crecidas.

En más de una ocasión se ha subrayado que la falta de vigilancia de aquellos que no tienen en consideración las peores condiciones en el sector de la construcción acarrea inevitablemente terribles desgracias.

Una vez que se decide construir una nueva vivienda, debe hacerse en lugares muy seguros desde el punto de vista natural y geográfico, para que resista durante cincuenta o cien años, o luego de haber adoptado medidas exhaustivas de prevención de desastres.

Para ello es primordial seleccionar correctamente los solares

con la seguridad como aspecto principal, elaborar bien los planos y bocetos de forma que satisfagan la comodidad y la demanda de los moradores, incrementar la cantidad de materiales de construcción de cada vivienda y elevar la responsabilidad de los constructores con el fin de garantizar la resistencia del edificio.

En la construcción de viviendas es importante la velocidad y la calidad, pero no menos importante es resaltar la modernidad, a la altura del nivel cultural de nuestro pueblo.

Diseñarán y construirán las viviendas de forma no repetitiva, diversa y peculiar para que concuerden con los gustos modernos y se realcen las particularidades de cada región y aldea.

Quisiera enfatizar de forma especial que a todas luces es inadmisibles incurrir en el error de destruir edificios originales y reconstruirlos en los mismos sitios, sin cálculos correctos y con métodos fáciles.

Es importante instruir con regularidad a la población sobre cómo reaccionar a las crisis.

Realizarán sustancialmente la labor de concienciarlos para encarar la crisis, recabará, mediante el estudio datos sobre los lugares de evacuación y guías de acción en caso de desastre, e impulsarán con tesón la preparación de medios de socorro indispensables para los casos de emergencia.

En todas las regiones revisarán de forma integral la capacidad de prevención de calamidades naturales para encontrar puntos vulnerables y tomar medidas pertinentes, así como se esmerarán en prevenir los puntos peligrosos, teniendo en cuenta posibles lluvias torrenciales, crecidas, tifones y marejadas, y regular bien los cursos fluviales.

Compañeros:

La enorme tarea de reparar los daños, que aliviará al pueblo de su aflicción, le proporcionará mayores beneficios y será un gran paso en la transformación de las localidades, plantea altas exigencias a los funcionarios de los órganos del Partido y el poder en los lugares damnificados.

Todos los funcionarios deben hacer gala la disposición de ayudar en cuerpo y alma a los damnificados y compartir las penas y alegrías con ellos.

Respetar al pueblo y servirle con total entrega constituye la obligación inherente de nuestros funcionarios. Cuando el pueblo atraviesa dificultades deben ser más fieles a esa obligación.

En particular, todos los funcionarios partidistas, sin excepción, se compenetrarán con las masas, estrecharán los lazos con ellas y en ese proceso se unirán en una sola idea y cuerpo y las convocarán a la campaña de restauración.

Para terminar, quisiera subrayar la necesidad de no cometer desviaciones en la ayuda a los damnificados.

Actualmente los ayuda el país entero, por no hablar del Comité Central del Partido, el Consejo de Ministros, los ministerios y los organismos centrales.

En la ayuda debemos observar estrictamente el principio de la voluntariedad. De ninguna manera hemos de organizarla ni imponerla.

Antes, en las calamidades naturales como las inundaciones, las entidades, empresas y organizaciones de trabajadores exigían a sus integrantes materiales de socorro especificando su variedad y cantidad, y algunos cuadros, en su afán de notoriedad, pecaban de subjetivos en la organización de la ayuda y la recolección de materiales.

Nuestro pueblo asume como un deber natural asistir a los damnificados y no se queja, pero no por ello deben organizar la ayuda imponiéndole una pesada carga.

Es preferible no organizar ese tipo de ayuda.

En toda la sociedad deben intensificar el control y la dirección del socorro de los damnificados, de manera que en ella se siga estrictamente el principio de la voluntariedad y que en ese proceso se manifieste con verosimilitud la encomiable cualidad de nuestra sociedad, donde, en el sentido más estricto de la expresión, todos comparten el dolor y la tristeza y se ayudan mutuamente.

De igual forma, controlarán y registrarán de manera unificada los fondos y materiales de socorro y los distribuirán y suministrarán de forma imparcial y racional, para poder aprovecharlos eficientemente en aras de la estabilidad de los damnificados. Al mismo tiempo, reforzarán el control para que no ocurran fenómenos negativos como el congradamiento, la desviación de materiales hacia otros fines y la estafa. Varios países y organizaciones internacionales nos han mostrado su voluntad de ofrecernos la ayuda humanitaria.

Yo se lo agradezco.

Pero en todos los dominios y procesos de las labores estatales concedemos prioridad al modo de tratar el asunto recurriendo a la plena confianza en el pueblo y a nuestros propios recursos.

En la actual campaña de recuperación, el Comité Central del Partido y el Gobierno se apoyan, ante todo y por encima de todo, en el celo patriótico y el valor de nuestro pueblo y el potencial del Estado.

Como lo hemos hecho hasta la fecha, resolveremos todos problemas atesorando ante todo la fe en las propias fuerzas y acopiando la fuerza y la inteligencia del pueblo y, mientras así

potenciamos de continuo a nuestro Estado, allanaremos el camino con nuestras propias fuerzas y esfuerzos.

Este principio se mantendrá invariable a medida que el Estado concentre sus esfuerzos en las labores de restauración y que los planes reciban impulso bajo el mando unificado y poderoso de nuestro Gobierno.

Compañeros:

Con la concentración de todo el Estado y la movilización de todo el pueblo tenemos asegurada la victoria en la campaña de restauración.

Por nuestro amado pueblo y nuestro futuro y con vistas a cumplir infaliblemente las tareas de la época y la historia que nosotros mismos hemos asumido, el Partido y el Gobierno afrontarán gustosos cualquier desafío y responderán a su confianza con un servicio fiel y resultados formidables.

Serviré con lealtad al pueblo.

Siempre estaré al lado de ustedes.

Pobladores del distrito Uiju y la ciudad de Sinuiju;

Damnificados en las provincias de Jagang y Ryanggang:

Si tienen alguna incomodidad o dificultad, plantéenmelas sin rodeos y a cualquier hora por conducto de las organizaciones del Partido.

No vacilen en esperar el devenir de aquel día en que disfrutarán de una nueva vida en sus hogares excelentemente transformados.

Les deseo de corazón buena salud.

Unamos todas nuestras fuerzas y sobrepongámonos con resolución a la actual crisis.

¡Viva nuestro gran pueblo!

Discurso para dar la bienvenida a los habitantes de las zonas afectadas a su llegada a Pyongyang

15 de agosto de 2024

Habitantes de las provincias de Phyong-an del Norte, Jagang y Ryanggang;

Estimados pobladores de distintas localidades:

¡Hola!

Ante todo, quisiera agradecerles por haber confiado y actuado en consonancia con las medidas adoptadas por el Partido y el Gobierno.

El largo viaje debe haberles sido bastante duro.

Me alegra poder recibirlos y darles la bienvenida aquí en Pyongyang.

Escolares y niños:

¡Bienvenidos!

Para mí es una gran fortuna poner un hotel con tan buenas condiciones a la disposición de los ancianos, madres con bebés, ex militares heridos y niños que estaban pasando apuros en las zonas fronterizas y otras azotadas por las inundaciones en el interior septentrional del país.

El Hotel 25 de Abril y la Base de Entrenamiento de Desfiles están listos para acogerlos y brindarles los mejores servicios.

No dejaremos de esforzarnos para que la estancia de todos ustedes sea confortable.

También vamos a preparar un buen programa de visitas para que pasen momentos gratos e inolvidables en distintos lugares de la capital, entre ellos los centros culturales.

A partir de hoy van a alojarse en el Hotel 25 de Abril, dedicado a los delegados a las grandes conferencias nacionales, así como en la Base de Entrenamiento de Desfiles, habilitada de forma excepcional para crear las condiciones y el ambiente apropiados para los militares que participan en las paradas.

En esta segunda mitad del año, tenemos previstos varios acontecimientos nacionales, pero hemos decidido poner estos establecimientos a su exclusiva disposición.

Están en su casa, así que disfruten de su estancia sin ninguna preocupación.

A algunos de ustedes quizás les resulte complicado moverse y otros quizás tengan que hacer esfuerzos difíciles de sobrellevar. Haremos lo que esté a nuestro alcance para que puedan escoger y realizar actividades de su gusto y agrado, teniendo siempre como prioridad la salud y la paz.

Hoy es un día realmente emocionante y alegre.

Los días como hoy son los que más nos llenan de orgullo a nuestro Partido y Gobierno.

Están ustedes en todo su derecho a recibir una bienvenida tan calurosa y unos servicios tan cordiales. El deber de nuestro Partido y Gobierno es encargarse totalmente y garantizar la vida y la salud de todos los ciudadanos de la República.

Esta misión requiere de su plena responsabilidad y constituye su tarea primordial.

Vale la pena destacar que son ustedes parte integrante de nuestro valioso pueblo que ha consagrado su vida a la prosperidad

y el desarrollo del Estado siguiendo siempre a nuestro Partido y, aunque se han quedado sin hogar por las imprevistas calamidades naturales, aprecian la fe en él más que los enseres domésticos y la casa y la mantienen inalterable.

Solamente por su gran papel de pilares que sostienen con firmeza a nuestro Partido y Estado y por su digna existencia como encargados del porvenir del país, se merecen la más amable hospitalidad y los mejores servicios.

Espero que la sinceridad y devoción de los capitalinos hagan que su estancia en Pyongyang sea una sucesión de días agradables y memorables.

El noble mundo espiritual de los capitalinos, que se han sumado de corazón al empeño del Partido y el Gobierno de paliar cuanto antes la desgracia de los habitantes de las zonas recientemente afectadas por las inundaciones, me ha conmovido profundamente.

En estos mismos momentos un buen número de miembros del Partido y jóvenes de la capital trabajan sobre el terreno en la campaña de recuperación mientras la asistencia de la capital a las zonas damnificadas continúa sin interrupción.

Resulta doloroso que el desastre natural haya asolado parte del territorio nacional y perjudicado a sus habitantes, pero frente a las penas y dificultades, la gran familia socialista se ha unido más que nunca y mostrado su noble espíritu.

Con esa unidad de toda la sociedad como base, se ha reafirmado además nuestra convicción de hacer que el infortunio sea una oportunidad para que las localidades florezcan.

Transformaremos las localidades.

Este es nuestro ideal y tenemos capacidad para hacerlo.

Si bien la última catástrofe natural ha frenado nuestro avance,

ante una prueba tan dura hemos descubierto otro motor capaz de preservar y cumplir nuestro ideal.

Con esa fuerza construiremos de forma más hermosa y magnífica las aldeas, puestos de trabajo y escuelas de ustedes, que forman parte de la preciosa patria.

No nos limitaremos a rehabilitar las zonas dañadas sino a convertirlas en un modelo de urbanización, modernización y civilización del campo.

En un futuro no lejano las zonas azotadas por las inundaciones y las riadas se transformarán y enriquecerán de forma irreconocible.

Por eso espero que no se preocupen de nada y tengan una estancia agradable y feliz.

A los funcionarios y empleados del Hotel 25 de Abril y la Base de Entrenamiento de Desfiles y otras personas correspondientes les sugiero que empenen los mayores esfuerzos para que los damnificados aquí presentes puedan retornar más robustos y saludables a su entrañable y transformada tierra.

Con la esperanza de que los miembros de los equipos móviles de educación de niños y de servicios médicos y cuidado de ancianos laboren con devoción y desinterés, les confío a nuestros mayores, madres y niños.

Aprovecho la oportunidad para reiterar mi agradecimiento a todos ustedes, que confían invariablemente y siguen con lealtad a nuestro Partido.

Compañeros:

La confianza del pueblo es el tesoro más valioso, incomparable con ninguna riqueza material.

Les reitero una vez más que asumiremos gustosos cualquier trabajo, por muy duro que sea, para responder a la confianza

ilimitada del pueblo y que le seremos fieles con total entrega.

Hoy se conmemora el significativo día en que el país fue liberado.

Deseo de corazón que todos los damnificados aquí reunidos, entre ellos ancianos y madres, estén tranquilos y cómodos, celebren con alegría la fiesta y disfruten de las mejores horas durante su estancia en la capital de la amada patria.

Gracias.

KIM JONG UN
SERVIR AL PUEBLO CON
TOTAL ENTREGA

Ediciones en Lenguas Extranjeras

RPD de Corea

Febrero de 2026

No. 2681076



